



35
†
Jornada
Diocesana
para evangelizadores
y catequistas

2015

¡Avanza!

Iglesia de la Nueva Evangelización



*Rumbo al
Encuentro Diocesano*

Etapa Decanal

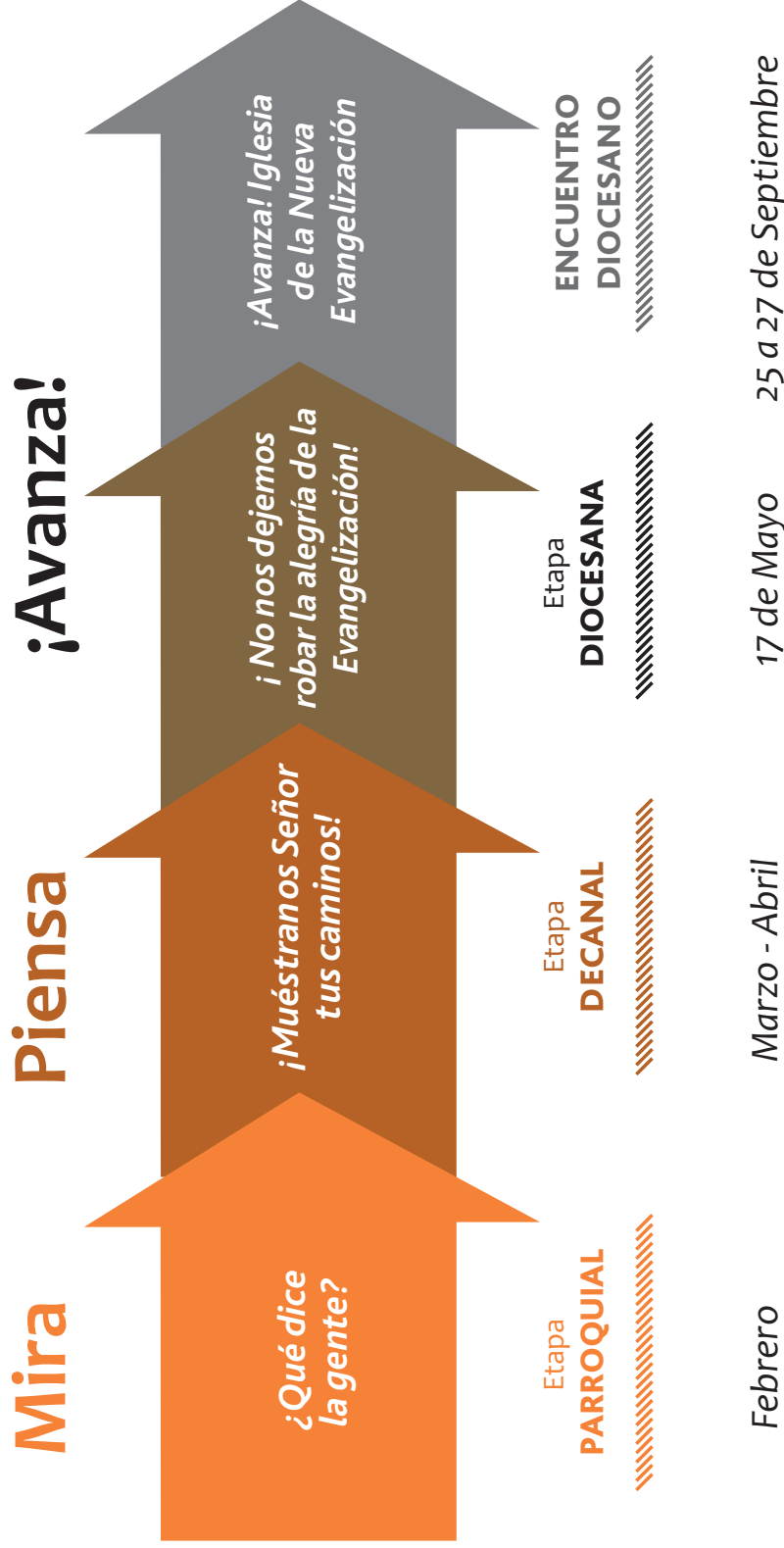


Índice

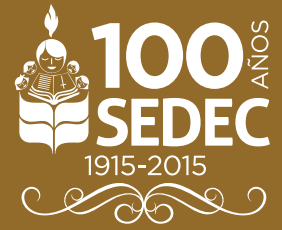


Camino a seguir	3
Sugerencias	5
Objetivo.....	6
Notas pedagógicas	6
Entronización de la Palabra	8
Charla motivacional.....	12
Ejercicio de análisis	15
Iluminación	18
Dinámica para recoger el trabajo ..	21
Elección de delegados	22
Glosario de Términos	26
Canto Lema.....	28

El camino que juntos recorreremos este año para avanzar rumbo a nuevos horizontes en nuestro quehacer pastoral es el siguiente:



Etapa DECANAL



¡Muéstranos, Señor, tus caminos!

SUGERENCIAS

En esta Etapa Decanal, después de haber escuchado “lo que dice la gente” y habiendo realizado un primer diagnóstico de la realidad en torno a la vivencia que de la evangelización y la catequesis tienen sus diversos destinatarios, habremos de tomar un tiempo para pensar, discernir y elevar nuestra mirada hacia Cristo Jesús y decirle: ¡Muéstranos, Señor, tus caminos! (cfr Sal 25, 4).

1. Haber asistido a la pre-jornada de la etapa decanal en el SEDEC.
2. Contar con el folleto que se ofrece desde el SEDEC.
3. Compartir con su párroco y sacerdote vicario la propuesta de la etapa decanal de la jornada, tomando muy en cuenta que será necesaria la participación de los agentes del área de evangelización, los catequistas de niños, de adolescentes, de jóvenes, de adultos, de pláticas pre-sacramentales, los que atienden la tercera edad, en fin, aquellos que de un modo u otro atienden el kerigma y la catequesis en la parroquia con grupos de una u otra edad.
4. Organizar con el sacerdote asesor del decanato y un equipo de colaboradores la etapa decanal:
 - Lugar
 - Horario
 - Convocatoria
 - Momentos de oración
 - Facilitador de la charla, etc.
5. La charla es de carácter motivacional, no es un tema o conferencia magistral. Se sugiere tenga una duración de 30 minutos a lo largo de los cuales, el facilitador de la misma presente, de manera impactante, las ideas centrales, interactúe con los asistentes y deje un terreno propicio para generar una actitud de oración en que nos dispongamos a descubrir los designios de Dios en la búsqueda de los caminos que habremos de tomar.

6. Buscar una parroquia del decanato que sea de fácil acceso y cuente con un espacio adecuado que tenga la capacidad de albergar a todos los evangelizadores (de los diferentes grupos y movimientos dedicados al kerigma), a los que imparten las pláticas pre-sacramentales y a los catequistas que atienden los grupos de las diferentes edades y situaciones que habrán de participar en la jornada decanal.
7. Prever la ambientación del espacio con un gran letrero que tenga el lema de la etapa decanal: “Muéstranos, Señor, tus caminos”, carteles de la Jornada, imágenes alusivas al trabajo que realizaremos, música, etc.
8. Cada parroquia habrá de llevar el resultado de la etapa parroquial que consiste en las dos prioridades (urgencias o necesidades) que eligieron (una del kerigma y otra de la catequesis) por cada grupo encuestado (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, tercera edad y padres de familia), es decir, serán doce prioridades por parroquia.

Objetivo

Iluminar con la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia la realidad que nos arrojó la evaluación-diagnóstica para vislumbrar caminos pastorales que favorezcan una nueva forma de hacer la evangelización y la catequesis en nuestra Diócesis.

Notas pedagógicas

- + Conviene ambientar el lugar con la frase del cartel e imágenes alusivas al contenido de la etapa decanal: persona en actitud de oración, un camino, etc.
- + Recordemos que están convocados los evangelizadores que participan en los diferentes grupos y movimientos parroquiales, los que imparten las pláticas pre-sacramentales y los catequistas que atienden grupos de las diferentes edades, ambientes y situaciones.

Materiales que se requieren para:

La Entronización de la Palabra:

- Biblia grande
- Un ambón y tela para cubrirlo.
- Mantel
- Dos velas
- Antorcha
- Miel
- Agua y planta de trigo (puede ser maíz, frijol...)
- Flor con vida y flor marchita
- Cantos sugeridos

El Ejercicio de Análisis:

- Las necesidades o urgencias de cada grupo de edad (de la etapa parroquial).
- Copias fotostáticas para cada equipo del Instrumento para recoger el análisis (el de evangelización y el de catequesis).

El momento de Iluminación:

- Folleto para Iluminación (al menos uno por equipo).
- Copias fotostáticas para cada equipo del Instrumento para recoger el trabajo de Iluminación (el de evangelización y el de catequesis).

La Dinámica para recoger el trabajo:

- Dos juegos de imágenes para cada equipo:
 - Árbol (en un pliego de papel)
 - Sol (en un pliego de papel)
 - Tres huellas de pisadas (en medio pliego de papel cada una)
- Marcadores (para cada equipo)
- Cinta adhesiva

La Elección de delegados:

- Cirio encendido
- Biblia
- Cuatro papeletas (una por equipo) para escribir el nombre de los delegados y sus suplentes.
- Cuatro velas pequeñas

Otros: Coro o reproductor de audio y CD con los cantos.



ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA

Iniciaremos esta Jornada poniendo al centro de nuestras vidas la Palabra de Dios, que interperla, que ilumina, que invita a la acción.

La entronización de la Palabra comprende tres momentos:

- a) La proclamación de la Palabra de Dios
- b) La entronización de la Sagrada Escritura
- c) La bendición con la Sagrada Escritura

Al centro del lugar colocar el ambón cubierto con una tela digna.

Introducción

Monitor: Nos hemos reunido para dar a la Sagrada Escritura el lugar que merece en nuestra acción pastoral, ser la fuente de la que se nutren la evangelización y catequesis.

Como discípulos misioneros de Jesucristo compartimos una misma misión e ideal: anunciar la Buena Nueva y hacer discípulos suyos a todas las gentes. El Señor nos sigue llamando día a día por medio de las Sagradas Escrituras, en ellas encontramos los cimientos de nuestra fe y de nuestra misión como evangelizadores y catequistas.

La Palabra de Dios es la fuente viva que nutre nuestra acción pastoral, la cual ha de estar siempre impregnada por el pensamiento, el espíritu y actitudes bíblicas y evangélicas a través de un contacto asiduo con los textos mismos; recordemos que la evangelización y catequesis serán tanto más ricas y eficaces cuanto más se lean los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia y cuanto más se inspiren en la reflexión y en la vida bimilenaria de la Iglesia.

Pongámonos de pie para dar inicio a nuestra celebración y cantemos con fe y alegría.

a) Proclamación de la Palabra de Dios

Canto: Tú Palabra me da vida...

Quien preside la celebración entra con los brazos en alto sosteniendo la Biblia, le acompañan dos acólitos, cada uno con una vela. Llega hasta el centro del lugar y sin dejar de sostener la Biblia en lo alto se dirige a la asamblea diciendo:

Presidente: “Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica” (Lc 11, 28). Les invito a invocar a la Santísima Trinidad para que, fortalecidos de su presencia, esta jornada decanal sea fructífera para cada uno de nosotros y para nuestras comunidades parroquiales: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Pidamos al Espíritu Santo que la “Palabra de Cristo habite en nosotros con toda su riqueza” (Col 3, 16).

Todos: ¡Ven Espíritu Santo!, con tu luz ayúdanos a escuchar el Evangelio de Cristo, nuestro Señor, creer lo que leemos, enseñar lo que creemos y vivir lo que enseñamos.

Presidente: “Así dice el Señor, escuchen, cielos, que voy a hablar. Oye, tierra, las palabras de mi boca” (Dt 32, 1).

Todos: *(con las manos extendidas al cielo)* “¡Habla mi Señor, que tu siervo escucha! Que penetre como lluvia tu enseñanza, que caiga sobre nosotros como rocío tu Palabra, como llovizna sobre el césped, como gotas de agua sobre la hierba” (Dt 32, 2).



Presidente:

(Uno de los acólitos le sostiene la Biblia abierta)

Lectura del Santo Evangelio

escrito por San Juan (Jn 1, 1.3-4. 9.12.14).

Todos: Gloria a ti Señor.

Presidente:

“Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto llegó a existir. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no pudo sofocarla.

La Palabra era la luz verdadera, que con su venida al mundo ilumina a todo hombre. A cuantos la recibieron, a todos aquellos que creen en su nombre, les dio capacidad para ser hijos de Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.



Monitor: Nos podemos sentar; guardamos un momento de silencio para profundizar en la Palabra.

Quien preside la celebración puede hacer una breve reflexión después del momento de silencio.

Monitor: Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

Todos: Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto llegó a existir.

Monitor: En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres.

Todos: La luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no pudo sofocarla.

Monitor: La Palabra es la luz verdadera.

Todos: Que ilumina a todo hombre.

Monitor: Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.

Todos: Y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Monitor: Todo el que recibe y cree en la Palabra.

Todos: Es hijo de Dios.

Monitor: Cantemos con alegría: Dios ha hablado con su pueblo ¡Aleluya! y su Palabra nos enseña ¡Aleluya!

b) Entronización de la Sagrada Escritura

Monitor: Nos ponemos de pie.

Presidente: (*toma en sus manos la Biblia y la levanta alto*) ;Queden grabadas en su corazón estas Palabras!

Todos: (*inclinando la cabeza responden*) Como el hombre prudente que edificó su casa sobre la roca, hoy escuchamos tu Palabra y la ponemos en práctica para que ni la lluvia, ni los torrentes, ni el viento derrumbe nuestra vida (cfr Mt 7, 24-27).

El sacerdote coloca la Biblia en el ambón, abierta en el capítulo primero del Evangelio de San Juan y la besa, permanece de pie a un lado del ambón.

PRESENTACIÓN DE SIGNOS

En procesión, algunos evangelizadores y catequistas, presentan a nombre de la asamblea los siguientes signos y los van colocando junto al ambón o mesa donde se ha entronizado la Sagrada Escritura.

ANTORCHA

Monitor: La Palabra de Dios es antorcha para mis pasos, luz para mi camino (Sal 119, 105).

Mientras se coloca la antorcha frente al ambón, cantamos: El Señor es mi luz y mi salvación, es Señor es la defensa de mi vida...

MIEL

Monitor: La Palabra de Dios es un precioso y agradable tesoro. Alimentémonos de ella, su sabor es dulce como la miel (cfr Ez 3,1-4).

Mientras se coloca la miel a un lado del ambón, cantamos: Oigo tu Palabra que me vivifica...

AGUA Y PLANTA DE TRIGO

Monitor: Como la lluvia y la nieve caen del cielo y sólo regresan allí después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así será la palabra que sale de mi boca: no regresará a mí vacía, sino que cumplirá mi voluntad y llevará a cabo mi encargo (Is 55,10-11).

Todos: No solo de pan vive el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios (Mt 4, 4).

Mientras se coloca la miel a un lado del ambón, cantamos: Como busca la cierva la fuente de agua, así mi alma te busca, a ti Dios mío.

FLOR CON VIDA Y FLOR MARCHITA

Monitor: La hierba se seca, la flor se marchita, más la Palabra de nuestro Dios permanece por siempre (Is 40, 8).

Todos:
Señor, tú tienes Palabras de vida eterna.

Mientras se coloca la miel a un lado del ambón, cantamos: Tu Palabra me da vida, confío en ti Señor; tú Palabra es eterna, en ella esperaré.

c) Bendición con la Sagrada Escritura

Presidente: *(Toma en sus manos la Biblia y la levanta en todo la alto)* Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes Palabras de vida eterna (cfr Jn 6, 68).

Todos: Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Hijo de Dios.

Presidente: Las palabras que les he dicho son espíritu y vida (cfr Jn 6, 63).

Todos: Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Hijo de Dios.

Presidente: La Sagrada Escritura ha sido inspirada por Dios, y es útil para enseñar, persuadir, corregir, educar en la justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer el bien (2 Tim 3, 16-17).

Todos: Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Hijo de Dios.

Presidente: Que la Palabra de Dios habite en ustedes con toda su riqueza; enséñense y exhortense unos a otros con toda sabiduría, y canten a Dios salmos, himnos y cánticos inspirados con un corazón agradecido. Y todo cuanto hagan o digan, háganlo en nombre de Jesús, el Señor, dando gracias a Dios Padre por medio de Él (Col 3, 16-17).

Si quien preside es un sacerdote o diácono imparte la bendición a la asamblea con las Sagradas Escrituras.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos. Amén.

Canto final: *Tu Palabra me da vida.*

CHARLA MOTIVACIONAL “Muéstranos, Señor, tus caminos”

Tras escuchar lo que dice la gente sobre la evangelización y la catequesis es conveniente un momento para pensar y discernir que nos quiere decir Dios a través de la vida y opiniones de nuestros hermanos.

Iniciamos este momento cantando “**Dime Señor**” (Rafael Moreno).

Antes de tomar alguna decisión respecto a cuál camino seguir, hagamos tres cosas:

1) “Estén atentos y oren en todo tiempo para que tengan fuerza” (Lc 21, 36).

Las primeras comunidades cristianas eran asiduas a la oración y esto les funcionaba muy bien. Antes de tomar decisiones se reunían, oraban exponiendo ante Dios sus necesidades y proyectos, discernían qué hacer iluminados por el Espíritu Santo y aceptaban con docilidad el designio de Dios.

¿Qué nos pasó? ¿Cuándo dejamos de hacerlo? Privilegiamos el análisis sociológico, la planificación de un estilo u otro, las estrategias, las políticas y un cúmulo de acciones que, sin duda son benéficas, más sin oración son sólo fríos instrumentos y, esa ¡no es la actitud del creyente!, ¡mucho menos la de un evangelizador o catequista!

Ya estamos acostumbrados a culpar a los demás, a la época y a quien se nos atraviese de nuestra falta de oración. Y entonces decimos que el secularismo actual ha sacado a Dios del mundo, que los valores religiosos se despre-

cian, que las gentes se encierran sobre sí mismas, etc. Nos parecemos a Adán en el paraíso culpando a Dios y a Eva de su falta: “La mujer que tú me diste...” (Gen 3, 12).

¡Nos urge recuperar el maravilloso tesoro de la oración! Abandonar la pretensión de constituirnos como el centro de la vida, salir de nosotros mismos, “descentrarnos”. “Salir de sí mismo”, no querer ser el centro, es una actitud de fe, esencial de un enamorado del Evangelio, es el reconocimiento de la presencia gratuita de Dios en nuestra vida. En cuanto nos ponemos a hacer oración, sentimos de inmediato la presencia cercana de Dios rompiendo las barreras que en nuestra autosuficiencia habíamos construido dejándole fuera de nuestra acción pastoral.

Es en la oración donde recibimos la fuerza del amor de Dios para vencer todas las dificultades (cfr Rom 8, 38-39), sobre todo las que vienen de nosotros mismos.

2) “Habla, Señor, que tu siervo escucha”

(1 Sam 3, 9)

Vamos a tratar de entender este segundo punto por medio de un cuento. Recordemos que mucha de la sabiduría de la vida, más que en extensas predicaciones o conferencias, las asimilamos a partir de fábulas, narraciones o cuentos cortos. Escuchemos:

“Un aprendiz de oración caminaba por el desierto completamente confundido. Había frecuentado el contacto con diversos maestros y ya había pertenecido a un buen número de escuelas de oración. Cada una defendía cosas distintas y el aprendiz ya no sabía qué era lo más importante en la oración. Decidió que lo único que le quedaba por hacer en su confusión era dirigirse a Dios.

—¿Señor, ilumíname! —dijo suplicante—. Unos me dijeron “No pienses en nada y repite letanías sin interrupción... verás que sentirás la liberación interior”.

—¿Y lo hiciste? —le dijo Dios.

—Sí, Señor, lo hice durante meses hasta que se me secó la boca y tuve que abandonar esa escuela.

—¿No encontraste ninguna otra? —preguntó Dios, interesándose.

—¿Oh, sí, Señor, muchas más! Fui a otra donde me dijeron: “Tranquilízate, haz vacío en tu interior y encontrarás a Dios”, pero en el vacío sólo estaba yo mismo y como te buscaba a ti y no a mí, comencé a dudar también de esa escuela...

—Bueno, quizás haya otras...

—Sí, sí Señor, no creas que ésta fue la última. Visité muchas más; aprendí una gama enorme de posiciones para orar, y me hice experto en posiciones pero no en oración... y así, recorrí otras tantas, pero aún no sé qué hacer para orar. He llegado a convencerme de que no puedo orar y vengo a decirte que ya no me lo pidas más en mi interior.

—¿No te di yo boca y oídos? —susurró Dios suavemente.

—Sí, Señor... —dijo el principiante, que no esperaba esta pregunta— pero dime de una vez, Señor mío, qué es más importante ¿escuchar o hablar?

—¿Cuántas bocas te di?

—Una.

—Y ¿oídos?

—Dos.

—Entonces, ya lo sabes, ya tienes tu respuesta...”

Sin más explicación de este breve cuento, termino el segundo punto con las palabras que el mismo Cristo Jesús dijo a sus discípulos y a la comunidad entera: “El que tenga oídos para oír, que oiga” (Mt 13, 9).

3) **“Yo te instruiré, te mostraré el camino a seguir”** (Sal 32, 8).

Tal vez, para un buen número de nosotros, sea necesario que nos pase como a Saulo cuando iba a Damasco y nos haga falta “quedar ciegos” en nuestro propio “camino a Damasco”. Y es que con frecuencia creemos que porque ya miramos para otro lado o de otra forma, ¡ya tenemos claro el camino con todos sus detalles; ¡Y no es así!

Tras estar en oración y experimentar el gozo de la conversión recibe uno tanta luz que queda encandilado, estático, sin saber qué camino tomar. Al menos tiene la certeza que no será por el camino en que antes andaba, que las cosas que le interesaban tanto y a las que le dedicaba tantas y tantas horas, días y semanas ya no son tan necesarias (cfr Fil 3, 8). Que lo que tenía por ganancia y estructura sólida de su actuar pastoral, en Cristo lo tiene ahora por pérdida (cfr Fil 3, 7).

Quien pregunta a Dios por dónde conducir sus pasos, ha de estar abierto al camino que Dios le va a mostrar y, eso, lleva tiempo. En medio del resplandor cegador de la “Luz de Dios” deberá ir descubriendo el camino a seguir. Así le pasó a Saulo, a Francisco, a Juan de la Cruz y a tantos y tantos que han necesitado de la soledad y la oración para encontrarse a sí mismos y reconocer el camino por el que Dios les indica seguir adelante.

Como ellos necesitaremos apertura y disponibilidad para dejarnos instruir por Dios y seguir sus caminos, con docilidad y confianza, aunque no sepamos el resultado que vamos a tener.

Concluamos este momento con un canto, haciendo nuestras las palabras de Rafael Moreno y, aunque este canto es muy usado en nuestra pastoral, les invito a entonarlo hoy, con una fe cimentada en Aquel que todo lo puede, una esperanza acrecentada en los horizontes que la Iglesia de la Nueva Evangelización ha de conquistar y un amor pleno y generoso hacia cada uno de los que encontraremos en el camino. Cantemos juntos:

“Dime, Señor”

*Hoy en oración,
quiero preguntar Señor,
quiero escuchar tu voz,
tus palabras con tu amor.*

*Ser como eres tú,
servidor de los demás,
dime cómo y en qué lugar
te hago falta más.*

**Dime Señor,
¿en qué te puedo servir?
déjame conocer tu voluntad.**

**Dime Señor,
en ti, yo quiero vivir,
quiero de ti aprender,
saber amar.**

*Hoy quiero seguir,
tu camino junto al mar,
tus palabras, tu verdad,
ser imagen de ti.*

*Ser como eres tú,
servidor de los demás,
dime cómo y en qué lugar
te hago falta más.*

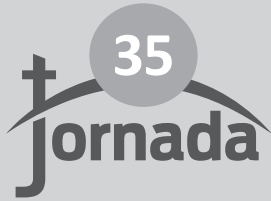
Dime Señor...

EJERCICIO DE ANÁLISIS

Haremos este ejercicio de análisis con el listado de las principales necesidades o urgencias que cada grupo de edad nos expresó en la etapa parroquial.

- + Se organizan equipos de acuerdo a cada grupo de destinatarios con los que se trabajó en la etapa parroquial (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, papás de los niños). En cada equipo deberá haber al menos un representante de cada una de las parroquias del decanato.
- + Ya en el equipo, cada uno de los representantes de parroquia da lectura al listado de las principales necesidades o urgencias que eligieron como más importantes con su respectiva justificación.
- + Una vez que todos han leído sus aportes, el equipo realiza un ejercicio de priorización, tal y como se hizo en la etapa parroquial, y eligen, ahora como decanato, una necesidad o urgencia en relación con la evangelización y una necesidad o urgencia en relación con la catequesis, aquellas que consideren son las más significativas para el decanato; luego proceden a justificar el por qué las eligieron.
- + Una vez elegidas, se preguntarán cuáles son las posibles causas que generan esta necesidad o urgencia y cuáles son las posibles consecuencias de seguir sin atender esta necesidad o urgencia. Las respuestas se anotarán en el siguiente instrumento.

Instrumento para recoger el análisis



Decanato _____

Grupo de destinatarios _____

Necesidad o urgencia en relación a la

EVANGELIZACIÓN

Justificación

Posibles causas

Posibles consecuencias



Instrumento para recoger el análisis



Decanato _____

Grupo de destinatarios _____

Necesidad o urgencia en relación a la

CATEQUESIS

Justificación

Posibles causas

Posibles consecuencias

ILUMINACIÓN

Nos acercaremos a la Sagrada Escritura y a los documentos del Magisterio de la Iglesia para que iluminen las necesidades o urgencias que hemos elegido, y a partir de esto, redactar unas convicciones que reflejen nuestra postura pastoral ante ellas.

1. Es posible que algunos recuerden cierto pasaje bíblico o frase del Magisterio que pueda darnos luz respecto a la necesidad o urgencia que hemos elegido. Compartirlo con sus compañeros de equipo y que quien haga de secretario vaya tomando nota.
2. Para fundamentar lo anterior y enriquecer este momento, se da lectura al instrumento de iluminación que para tal fin se les ha proporcionado y que contiene algunos textos bíblicos y diversos numerales de documentos del Magisterio que hacen referencia al grupo de edad sobre el que estamos reflexionando.
3. Discernir juntos con cual texto vamos a iluminar la necesidad o urgencia que anteriormente elegimos en torno a la Evangelización y la Catequesis.
4. Finalmente, a partir del diálogo, la lectura y el discernimiento que se ha realizado, el equipo redacta tres pronunciamientos o convicciones que reflejen su postura en relación a lo que debemos hacer en torno a esta urgencia o necesidad.



Instrumento para recoger la iluminación



Decanato _____

Grupo de destinatarios _____

Necesidad o urgencia en relación a la

EVANGELIZACIÓN

Texto de la Sagrada Escritura o del Magisterio de la Iglesia que ilumina esta realidad.



Pronunciamentos o convicciones.

Instrumento para recoger la iluminación



Decanato _____

Grupo de destinatarios _____

Necesidad o urgencia en relación a la

CATEQUESIS

Texto de la Sagrada Escritura o del Magisterio de la Iglesia que ilumina esta realidad.



Pronunciamientos o convicciones.

DINÁMICA PARA RECOGER EL TRABAJO

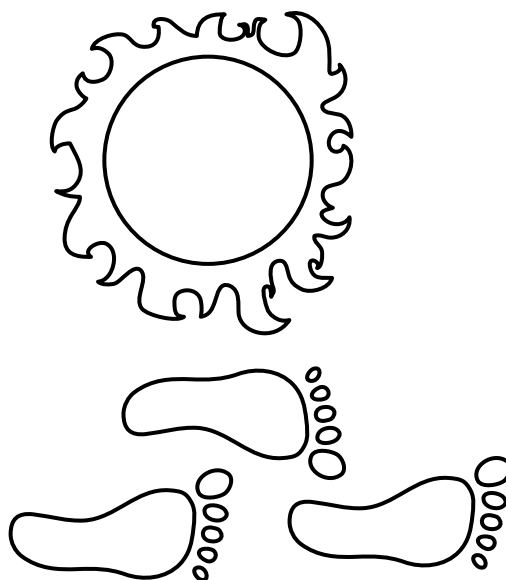
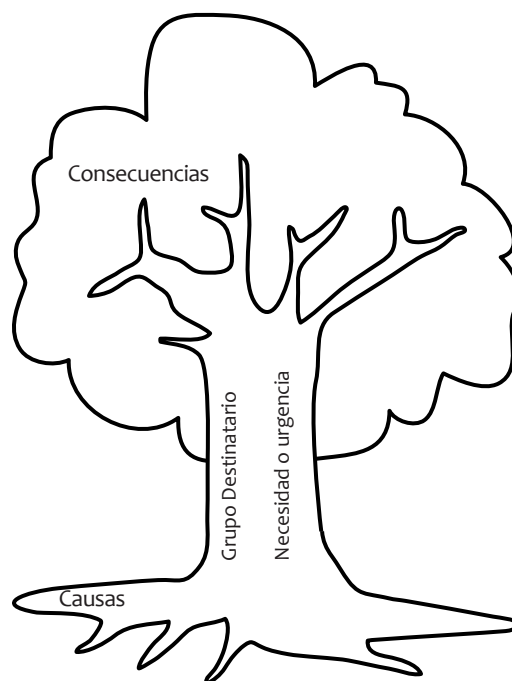
Vamos a presentar de manera gráfica el resultado de lo que hoy hemos venido trabajando en el equipo. Tenemos, ante el equipo, las imágenes de un árbol incluidas sus raíces, un sol y unas huellas. Un juego de éstas para la necesidad o urgencia en relación a la evangelización y otro juego para la catequesis.

Lo haremos de la siguiente manera:

- + En el tronco de uno de los árboles vamos a escribir la necesidad o urgencia referente a la Evangelización, en las raíces las causas que la originan y en las ramas las consecuencias que pueden suceder de no atender pastoralmente dicha necesidad o urgencia.
- + En el sol escribiremos el texto de la Sagrada Escritura o del Magisterio de la Iglesia que ilumina dicha urgencia o necesidad.
- + Finalmente, en las tres huellas, escribiremos los pronunciamientos que hemos elegido para ponernos en camino.
- + Hacemos lo mismo en relación a la necesidad o urgencia referente a la Catequesis.

Cuando el equipo presente ante la asamblea el resultado del trabajo realizado, cada elemento gráfico (árbol, sol, huellas), lo vamos a acomodar de la siguiente manera:

El sol se coloca en la parte superior del árbol como signo de que la Palabra de Dios viene a iluminar todas las realidades que se han encontrado, el árbol representa la necesidad o urgencia a atender y las huellas los pronunciamientos o convicciones que nos motivan a ponernos en camino para que surja una nueva vida en nuestras personas y comunidades.



Plenario

Cada equipo (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, papás de los niños) presenta ante la asamblea el resultado de su trabajo en esta jornada decanal. Pasan y colocan el árbol, sol y huellas correspondientes a la necesidad o urgencia referente a la Evangelización y luego hacen lo mismo en referencia a la Catequesis.

Conforme va pasando cada equipo a presentar sus árboles, también entregan los instrumentos en que escribieron las necesidades o urgencias que eligieron junto con sus causas y consecuencias; y los instrumentos donde eligieron textos bíblicos o del Magisterio y escribieron sus pronunciamientos o convicciones.

Se deja un momento para que la asamblea observe el panorama pastoral, que lo expresado en estos doce árboles le presenta a nuestro decanato.

El sacerdote asesor o el laico coordinador decanal concluye este momento felicitando a los evangelizadores y catequistas por los frutos logrados en esta jornada y les explica que estas realidades serán asumidas en el plan de trabajo del equipo decanal de evangelización y catequesis.

Asimismo, da a conocer que estos resultados serán entregados al SEDEC para que sean tomados en cuenta en la reflexión que se continuará haciendo rumbo al Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis que se realizará del 25 al 27 de septiembre del presente año.

Y, precisamente ahora pasaremos a elegir a quienes, como delegados de todos nosotros, nos habrán de representar en el Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis.

ELECCIÓN DE DELEGADOS

Quien preside motiva a los presentes a asumir con responsabilidad este momento y contextualiza a la asamblea sobre el mismo:

En el marco de la celebración de los 100 años del SEDEC y enriqueciendo el caminar pastoral de la Jornada Diocesana de Evangelizadores y Catequistas, este año, con profunda alegría y gran responsabilidad pastoral, celebraremos el Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis. Será muestra clara de nuestro compromiso por avanzar como Iglesia de la Nueva Evangelización, que asume los desafíos que el momento histórico le presenta y, en oración y discernimiento, busca los caminos pastorales para hacer presente el Reino de Dios entre nosotros.

Para que nuestro decanato sea dignamente representado en dicho Encuentro y sea escuchada nuestra voz, es necesario queelijamos a cuatro delegados, quienes, a nombre de las diferentes áreas que conforman nuestra acción pastoral como evangelizadores y catequistas, hagan viva mente presente en el Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis a nuestro muy querido decanato de... (se dice el nombre del decanato correspondiente).

Es deseable que quienes asistan como delegados sean hermanos evangelizadores y/o catequistas con las características que a continuación sugerimos:

- + Con deseos de participar.
- + Haber asistido a la etapa parroquial y decanal de la Jornada.
- + Amar profundamente a Dios y al servicio pastoral que Él, a través de la Iglesia le ha confiado.
- + Con gran sentido del compromiso eclesial.
- + Actitud de misionero.
- + Estar en comunión con su decanato, es decir, con los sacerdotes, con sus coordinadores y con sus hermanos evangelizadores y catequistas.
- + Deseo y voluntad para el trabajo en equipo.
- + Ser de espíritu reflexivo y crítico.
- + Conocimiento y comprensión de los procesos diocesanos de la evangelización y catequesis (itinerarios, subsidios, formación, etc.)
- + Tener al menos 5 años como evangelizador o catequista.

Dada la importancia de este momento, es necesario que, en oración, pidamos al Espíritu Santo su guía en la elección de nuestros delegados.

Momento Oracional

1. Como signo de la presencia del Espíritu Santo un evangelizador o catequista entra en procesión con un Cirio encendido y lo coloca junto al ambón donde se entronizó la Sagrada Escritura, mientras la asamblea canta pidiendo al Espíritu Santo su presencia entre nosotros: Ven Espíritu, ven.

2. Proclamación de la Palabra de Dios, Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 22-27.30-31.

“Entonces, los apóstoles y los responsables, de acuerdo con el resto de la comunidad, decidieron elegir de entre ellos algunos hombres y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas, a quien llamaban Barsabás, y a Silas, personajes eminentes entre los hermanos.

A través de ellos les enviaron la siguiente carta:

Los apóstoles y los hermanos responsables, a los hermanos no judíos de Antioquía, Siria y Cicia. Saludos. Hemos oído que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han inquietado y desconcertado con sus palabras. Por tal motivo, hemos decidido de común acuerdo elegir algunos hombres y enviárselos con nuestros queridos Bernané y Pablo, hombres que han consagrado su vida al servicio de nuestro Señor Jesucristo. Enviamos, pues, a Judas y a Silas, que les transmitirán lo mismo de palabra.

Los enviados se despidieron y bajaron a Antioquía, donde convocaron una asamblea comunitaria y entregaron la carta; su lectura los llenó de alegría por el consuelo que les daba”.

Palabra de Dios.

Metodología para la elección

- 1) Quien preside invita a los presentes a reflexionar la Palabra de Dios que se acaba de proclamar.
- 2) Se organiza a los asistentes en 4 equipos:
 - + Evangelizadores
 - + Catequesis de niños
 - + Catequesis de adolescentes y jóvenes
 - + Catequesis de adultos y ancianos

Si alguno de los equipos es muy grande, se subdivide en equipos más pequeños de alrededor de 15 integrantes.

- 3) Continuamos en actitud de oración, escuchando al Espíritu Santo en nuestro interior y, tomando en cuenta las características que se nos mencionaron, en cada uno de los cuatro equipos se elige un delegado y un delegado suplente para en caso que sea necesario. Escriben en una papeleta los nombres de los delegados y brevemente explican el por qué de su elección.

NOTA: Si algún equipo se subdividió en equipos más pequeños, al final se reúnen los elegidos en cada equipo menor y entre ellos eligen al delegado y al delegado suplente.

- 4) Quien preside invita a cada equipo a presentar ante la asamblea a quienes han sido elegidos por ellos, exponiendo la justificación de su elección.
- 5) Los que han sido elegidos permanecen ante la asamblea. Quien preside este momento pide a la asamblea ratifique a los delegados por medio de un aplauso. Los delegados se reintegran con sus compañeros de equipo quienes les abrazan y felicitan.

NOTA: Si no hay representación de los evangelizadores o de alguna etapa de la catequesis, se deja pendiente dicha elección y sólo se nombran a los delegados de las etapas presentes.

Oración de Envío

Los cuatro delegados elegidos deberán manifestar públicamente que aceptan la responsabilidad de representar al Decanato en el Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis.

Quien preside este momento oracional llama a cada delegado por su nombre y les invita a pasar frente a la asamblea, a un lado del ambón donde se encuentra entronizada la Sagrada Escritura.

Presidente: Hermanos y hermanas, el mandato misionero que Cristo Jesús nos hace implica salir al encuentro con la gente y asumir el reto de discernir los desafíos que el momento actual le presenta a la Iglesia; por ello, pedimos que expresen su disposición para desempeñar responsablemente la tarea de delegados de este Decanato de... (se dice el nombre del decanato correspondiente).

- + ¿Están dispuestos a escuchar con un corazón atento a Dios y a sus hermanos evangelizadores y catequistas? **R. Sí, estoy dispuesto(a).**
- + ¿Están dispuestos a participar en el Encuentro Diocesano de Evangelización y Catequesis con alegría y en comunión con la Iglesia que les envía? **R. Sí, estoy dispuesto(a).**
- + ¿Están dispuestos a involucrarse en el proceso que esto implica y confiar en la acción providencial de Dios? **R. Sí, estoy dispuesto(a).**

Presidente: Si así lo manifiestan, que el Espíritu Santo que en Pentecostés impulsó a los apóstoles a salir y anunciar la vida en Cristo, derrame sus gracias sobre ustedes y les llene de fe, esperanza y amor.

Los delegados inclinan su cabeza mientras el resto de los presentes extiende su mano derecha en dirección a ellos y, en silencio, hacen oración pidiendo a Dios que bendiga a sus hermanos, que a partir de hoy serán sus delegados, para que les conceda su paz y alegría.

NOTA: En este momento de oración entran cuatro niños (también puede ser un niño, un adolescente, un joven y un adulto o algunos evangelizadores y catequistas), encienden velas pequeñas del Cirio y se las entregan a cada delegado.

Bendición

Si quien preside es sacerdote o diácono concluye este momento impartiendo la bendición.

- + Dios Padre, que en Cristo ha manifestado su amor por nosotros, los haga testigos del Evangelio en su vida. **R. Amén.**
- + El Señor Jesús, que ha prometido estar presente en su Iglesia hasta el fin de los siglos, les conceda vivir en comunión con Él. **R. Amén.**
- + El Espíritu Santo, que se nos ha dado en el Bautismo, difunda en sus corazones su alegría. **R. Amén.**
- + Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

Concluimos con alegría nuestra Jornada Decanal cantando: “Somos Iglesia” o “Iglesia peregrina de Dios”.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Evaluación diagnóstica. La entendemos como el conjunto de datos, resultado del estudio de la realidad de la evangelización y la catequesis y fruto de un juicio comparativo entre el marco de la realidad y el marco doctrinal, en orden a la adecuación de aquello que somos con aquello que deberíamos ser.

Necesidad. Entendemos por necesidad algo que hace falta de manera obligatoria y que se vive como carencia o privación de algo muy necesario para alcanzar el fin pastoral que se quiere lograr.

Urgencia. Entendemos por urgencia pastoral aquello que apremia o requiere de pronta atención. Es algo que debe resolverse de forma inmediata. Una urgencia implica una **necesidad apremiante** o una situación que requiere de atención sin demoras.

Prioridad. Es una acción que se requiere destacar por su importancia en la realización de los objetivos propuestos, y a la cual se quiere dar más tiempo y recursos.

En nuestro folleto cuando decimos elección de prioridades queremos indicar que haremos el discernimiento y la elección de aquellas realidades que a nuestro juicio resultan más relevantes, más importantes y urgentes por atender, y por tanto les dedicaremos mayor cuidado.

Problema. Entendemos por problema un determinado asunto o una cuestión que requiere de una solución.

Relevante. Que se destaca por su importancia. Que es significativo. Se trata de algo **destacado** o **sobresaliente**.

Principio Doctrinal. Entendemos por principio doctrinal la enseñanza, ley o regla que orienta la acción pastoral con el fin de lograr un cierto propósito. Son los valores morales que acompañan la acción de una persona o grupo.

CANTO LEMA

Jornada Diocesana, te invitamos, ¡Vamos ya!

Disfruta sus etapas: “Parroquial, Decanal y Especial.”

“¡Avanza! Iglesia de la Nueva evangelización”.

Discípulos-Misioneros de Jesús.

Mirar, pensar, avanzar es la misión.

Discípulo-Misionero eres tú, tú, tú.



Jornada Diocesana, te invitamos, ¡Vamos ya!

Disfruta sus etapas: “Parroquial, Decanal y Especial.”

Hoy escucharé “¿Qué dice la gente?”,

miraré con vocación su necesidad.

“¡Muéstranos Señor tus caminos!”,

para pensar como tú al evangelizar.

Jornada Diocesana, te invitamos, ¡Vamos ya!

Disfruta sus etapas: “Parroquial, Decanal y Especial.”

Y de esta gran Misión yo participo,

hoy Jesús me llama, me pide avanzar.

En esta Jornada puedes transformarme,

“¡La alegría de evangelizar no me robarán!”.

Jornada Diocesana, te invitamos, ¡Vamos ya!

Disfruta sus etapas: “Parroquial, Decanal y Especial.”

Quiero anunciarte por el mundo,

pero debo por mi casa comenzar.

Por eso disfrutaré las tres etapas.

Parroquial, Decanal y Especial.

“¡Avanza! Iglesia de la Nueva evangelización”.

Discípulos-Misioneros de Jesús.

Mirar, pensar, avanzar es la misión.

Discípulo-Misionero eres tú, tú, tú.

Tú, ú, ú.



INFORMES

animacion@sedecgdl.com Tels. (33) 3618-6666 y 3617-5456

facebook.com/sedecgdl www.sedecgdl.com